

La carrera hacia el mar y la batalla del Yser



Una vez que la avalancha alemana sobre Francia había sido frenada en las orillas del Marne, las tropas aliadas pasan inmediatamente a la contraofensiva a lo largo de todo el frente, pero los alemanes realizan un repliegue hacia una línea más al norte entre los ríos Oise y Aisne, donde mejor afianzados y fortificados sobre el terreno consiguen a su vez detener a los aliados. Entonces dan comienzo una serie de operaciones militares por parte de ambos ejércitos, que tienen como fin desbordar al enemigo con movimientos de flanqueo ocupando la costa francesa y belga del Canal de la Mancha. Esta parte de la guerra será conocida como *la carrera hacia el mar*.

La aplicación parcial del plan Schlieffe por parte del Estado Mayor alemán había dejado una gran franja de terreno costero sin ocupar, por precipitarse a tomar París a cualquier precio. A partir de mediados de septiembre, será sobre esta franja de terreno sobre la que basculará el grueso de operaciones en el frente occidental.

Para los aliados la franja costera del Canal de la Mancha es esencial, ya que por sus puertos pueden llegar los refuerzos y avituallamientos británicos rápidamente al frente, por otro lado se trata de una zona muy estratégica desde donde puede intentar ataques de flanco contra todo el despliegue alemán.

De esta forma, el 5º y 6º ejército francés toman posiciones entre el río Oise y el mar, al mismo tiempo los alemanes oponen el I y II ejércitos que se han replegado para proteger su flanco derecho. El Estado Mayor aliado rápidamente se da cuenta que se hace necesario reforzar la línea costera, para lo que envía el 2º ejército, al mando del general Castelnau, que se encuentra desplegado en la Lorena, una vez que la ofensiva alemana ha sido completamente frenada en el saliente de Saint-Mihiel, en las proximidades de la plaza fuerte de Verdún. Los alemanes en inferioridad se ven obligado a enviar a este escenario de operaciones al VIII ejército, al mando del general Heeringen, que se encuentra desplegado en Alsacia. Los aliados no cesan en su empeño de desbordar a los alemanes hacia el norte y constituyen un nuevo ejército con tropas de

reservas y nuevos reclutas, el 10, al mando del general Maud'hay, que se situará al norte del río Somme.

Más al norte todavía resisten los 70.000 hombres del ejército belga en la plaza fuerte de Amberes, para intentar mantener la unión del contingente belga con el resto de fuerzas aliadas se desembarcarán tropas inglesas en Zeerbrugge y Ostende, así como infantería de marina francesa al mando del Almirante Ronarc'h. El 9 de octubre, el rey Alberto I de Bélgica, decide abandonar con sus tropas la ciudad fortificada de Amberes y se posicionará junto a ingleses y franceses a defender la región Ostende-Nieuport-Dixmude.

Los alemanes se dan pronto cuenta de la necesidad estratégica de tomar los importantes puertos de Calais y Dunkerque, para así cortar el cordón umbilical de suministros y refuerzos británicos. Durante la primera quincena de octubre comienzan a reforzar considerablemente este frente. A las tropas del 3º Cuerpo de la reserva, al mando del general von Beseler, que habían llevado el peso del cerco de Amberes, se le unirán el 22º, 23º, 26º y 27º Cuerpo de la reserva, constituidos con nueva recluta, pero también por un buen número de jóvenes voluntarios muy enfervorecidos por sus propios profesores procedentes de colegios y universidades, así como algunas unidades del IV ejército, que se encontraba en la región Champagne. Con un total de 20 divisiones se reconstituirá completamente el IV ejército, que siguió al mando del Príncipe Albert de Wurtemberg, siendo posicionado entre Nieuport-Dixmude-Ypres. Mientras que un poco al sur, entre Lille y Arras, se fijará el VIº ejército, al mando del Koprinz de Baviera, que se encontraba en Lorena, alineando un total de 10 divisiones.

Joffre, siendo consciente de la gran concentración de efectivos que los alemanes están llevando a cabo, decide enviar a la zona dos cuerpos de ejército, el 2º y 3º, del Ejército Británico que se encuentra en las orillas del Aisne. Los británicos tomarán posiciones entorno a la línea Zonnebeke-Givenchy. Por otro lado, se reorganiza un nuevo ejército el 8, al mando del General d'Urbal, en el que se alinearán las tropas francesas de la 87º y 89º



Divisiones que se encuentran situadas en las inmediaciones de Ypres, la brigada de infantería de marina, los cuerpos de caballería de Mitra y de Conneau, así como nuevas divisiones que se irán incorporando como la 42º.

El día 10 de octubre el rey de Bélgica, influido por el Estado Mayor aliado, decide abandonar la zona de Ostende para replegarse hacia el río Yser, para de esta forma conseguir un frente continuo con las tropas franco-británicas

A mediados de octubre, el Príncipe Albert de Wurtemberg, amparado en su superioridad de hombres y material, ordena pasar a la ofensiva atacando la línea de la costa, entre Nieuport y Dixmude, con la intención de progresar en dirección a

Dunkerque y Calais. El día 18 de octubre inician el ataque y toda la primera línea belga cae en manos alemanas salvo Lombardsije, que es protegida por el fuego de la artillería de grueso calibre de la escuadra británica. Pese a ello, los belgas no se amedrentan e inician al contraataque desde Dixmude y consiguen rechazar a los alemanes de posiciones importantes, como la de Keiem. El día 20 de octubre, sin la protección artillera de la escuadra británica, cae en manos alemanas Lombardsij. Al día siguiente las fuerzas francesas de la 42 División francesa, al mando de general Grossetti, consiguen arrebatar a los alemanes Lombardsij y proseguir su avance hacia Slype y Ostende, pero la situación deviene crítica en el sector de Nieuport y el general Dossin, comandante de la 2º División belga, ordena la inundación parcial de la comarca del Yser, en concreto la zona de Nieuwendamme, para frenar el avance alemán.

De todos modos, los alemanes consiguen ocupar el pueblo de Tervaete, próximo Dixmude. Será en este sector donde los alemanes no dejen en su empeño de romper el frente. Las tropas belgas son sometidas a bombardeos interrumpidos de varias horas por parte de la artillería de grueso calibre alemana. La situación deviene insostenible el día 23 de octubre, pero los belgas reciben el refuerzo de la brigada francesa de infantería de marina, al mando del Almirante Ronarc'h, y consiguen recomponer la línea del frente. Días después a los defensores de Dixmude se le sumarán tropas coloniales francesas.

El día 26 de octubre las tropas belgas y los refuerzos francesas están a punto del colapso, parece ser que el jefe de esclusas de Nieuport Charles Louis Kogge propuso al mando aliado de abrir en marea alta las esclusas con la intención de inundar toda la margen derecha del río Yser. Ese día, se procede a la apertura de las esclusas y el agua inunda las posiciones alemanas, pero todavía los alemanes intentarán los días siguientes impetuosos ataques con el agua y el cieno hasta la cintura. El día 30, en Ramscapelle, las tropas del Kaiser consiguen ocupar a los belgas el talud elevado del ferrocarril entre Nieuport y Dixmude, la providencial llegada del 32º Cuerpo francés, al mando del general Humbert, al sector y la decidida actuación de la 42º División francesa consiguen recomponer la situación desalojando a los alemanes.

Durante los primeros días de noviembre los alemanes sacrifican 10.000 hombres para tomar Dixmude, pese a que los infantes de marina franceses, la infantería belga y las tropas senegalesas se baten hasta el último aliento la cabeza de puente cae en manos del enemigo. La toma de Dixmude no pudo ser explotada por los alemanes, ya que la inundación de toda la comarca imposibilitó su avance hacia los puertos de Canal.

Luis Aurelio González Prieto

La Nueva España. 12 octubre 2014

El Faro de Vigo. 12 octubre 2014